Año XIV. Madrid, 3 de febrero de 1899. Núm. 674.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.° IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

PÁGUESE Á LOS REPATRIADOS

Nada menos que *cuarenta millones de pesetas,* según los periódicos burgueses, debe el Gobierno á los individuos que han formado el Ejército de Cuba.

De esa deuda, que representa el hambre, la desesperación y hasta la muerte de muchos miles de infelices, ni el Gobierno se ocupa en sus Consejos, ni el ministro de la Guerra hace nada que revele el que se proponga satisfacerla en corto plazo.

El Sr. Sagasta y sus compañeros de Gabinete, que cobran con puntualidad, que, como vulgarmente se dice, tienen el riñón bien cubierto, y que en cuanto padecen el más ligero catarro no salen de sus confortables habitaciones y cuentan con los auxilios de la ciencia médica, se preocuparían de la suerte de los que llevan estrellas y entorchados, de los que gastan mitra, de los que visten toga y de cuantos pertenecen á la clase dominante; pero no pasan ninguna inquietud porque los que han sido y son carne de metralla, los que han salido de la humilde y explotada clase productora, los que fueron arrancados de los hogares proletarios para defender los intereses de sus tiranos y verdugos, no tengan pan que llevarse á la boca, ropa con que cubrir, no sus carnes, sino sus huesos, ni medicinas con que combatir las enfermedades que los devoran.

¿Para qué cuidarse de tantos infelices? Ellos son, sí, los que más han sufrido los rigores de la guerra; ellos los que han pasado toda clase de sufrimientos y torturas en Cuba; ellos los que han dado su sangre y aun su vida, puesto que ésta no les durará apenas á la mayor parte de los que han vuelto; pero ellos no pueden quitar Gobiernos; ellos no pueden producir cambios políticos; ellos no pueden dar honores ni prebendas.

Así piensa el Sr. Sagasta, así piensan sus compañeros de Gabinete y así piensan también casi todos los políticos burgueses.

El interés de clase márcase de un modo horrible con semejante proceder. Débese á los repatriados, no tanto porque escaseen los recursos, como porque son pobres, porque pertenecen á la clase desheredada. Si pertenecieran á la otra clase, si fueran burgueses ó hijos de burgueses, ya les habrían pagado su deuda ó se estaría proyectando alguna operación de crédito para obtener los recursos que para esa atención se necesitasen.

¡Trabajadores! No se abona á los repatriados lo que se les adeuda por ser miembros de nuestra clase, por ser proletarios. Y como eso va contra todos nosotros, como es una ofensa y un desprecio á los que constituímos la masa laboriosa, no debemos consentir que tal infamia se cometa.

Hasta que se les pague á los repatriados, hasta que se les dé lo que es muy suyo, no debemos cesar de reclamarlo.

Sea nuestro grito constante: ¡Páguese á los que han perdido en Cuba ó Filipinas su salud por culpa de la burguesía! ¡Páguese á los que tienen más derecho para cobrar que los ministros, los obispos y todos cuantos perciben sueldos elevados!

LA SEMANA BURGUESA

La última transcurrida ha sido de pesca para la Prensa de información.

De pesca de *perros chicos.*

¡Ahí es nada! Un crimen, un doble crimen, con todas las agravantes de la ley.

Esas brevas no caen todos los días.

Y hay que aprovecharlas para ilustrar al público incivil que se traga cinco columnas de crimen... y no revienta.

Regenerémonos, regenerémonos, porque es bien que nos regeneremos.

Echando carne á la fiera.

***

El general Jáudenes, procesado por la rendición de Manila, ha ingresado en las prisiones militares de San Francisco.

La noticia ha causado cierta sensación, y no es para menos.

Porque hay que reconocer que un general preso no se ve todos los días.

Si el «interesado» hubiese sido un oficial, la cosa no hubiera llamado la atención.

Porque ya estamos acostumbrados á ver que se ahogan los peces chicos.

—

Con este motivo, la Prensa militar, muy celosa de los prestigios del Ejército, se ha echado á discutir la resolución del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Porque aquí ya se sabe que sólo los periódicos llamados militares tienen el derecho de discutir al Ejército.

Dejándonos á los demás el deber de pagarle.

Y sin perjuicio de llamarse civiles (no guardias) cuando tienen que entendérselas con los Tribunales.

—

También se dijo que Montojo iba á correr la misma suerte que Jáudenes.

Y varios almirantes y contraalmirantes de la Armada visitaron á Auñón.

Y Auñón visitó al presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Y Montojo está en la calle.

Pues... no me toque usted á la Marina.

Ni á los marinos que llevan entorchados.

***

Un caso de malthusianismo.

Leemos:

Una Comisión de médicos de baños ha visitado al ministro de la Gobernación para solicitar se declare la cesantía de aquellos que excedan de una edad determinada.

La lucha por la vida manifiéstase aquí de una manera descarada, con la circunstancia agravante de que quienes dan tan *hermosa* muestra de amor al prójimo son obreros intelectuales, que, por su mayor cultura y su superior inteligencia, debieran hallarse exentos de lo que Castelar ha llamado «las impurezas de la realidad».

Porque hay que tener en cuenta, para apreciar todo el altruismo que encierra la petición transcrita, que los médicos de baños, al ser jubilados, no perciben pensión alguna del Estado.

De modo que lo que los médicos jóvenes del Cuerpo de baños piden en sustancia es que á sus colegas más viejos los pasaporten para San Bernardino.

Lo cual les tiene sin cuidado, con tal de que ellos escalen los primeros puestos del escalafón.

Que á tales extremos de egoísmo conduce una sociedad donde, por el miserable mendrugo, el hombre es enemigo del hombre.

***

En 80.000 calcula el ministro de la Guerra el número de individuos de nuestro Ejército que han sido enterrados en Cuba desde que empezó la guerra.

Y se queda corto el general Correa.

Porque seguramente no ha incluído en la cuenta á los que han muerto y morirán en la Península á consecuencia de heridas y enfermedades adquiridas en la grande Antilla.

Y que, «en ley de Dios», deben incluirse.

De todos modos, y aun dando por buena la cifra del ministro de la Guerra, no es pequeña la sangría que el proletariado ha sufrido por torpezas de nuestros Gobiernos.

Verdad que lo han hecho por defender la honra de nuestra bandera.

Para quedarnos sin honra... y sin bandera.

***

Murió en Cocentaina un soldado repatriado y el Ayuntamiento se negó á costear los gastos del entierro.

Pero, afortunadamente, allí estaba la Iglesia, que entre las obras de misericordia incluye la de enterrar á los muertos.

Y en efecto, el párroco dijo que no cantaba el *gori-gori* sino le aprontaban la *mosca.*

Porque el abad de lo que canta yanta.

Y el haber defendido la patria en la manigua no es una razón para morirse *de rositas.*

***

Han sido demandados en Marín varios protestantes por desacato y profanación en la vía pública á la religión del Estado en momentos de pasar el Viático para un enfermo.

Así lo dice un periódico.

Eso del desacato y la profanación ya sabemos lo que significa: negarse á coger un constipado en la vía pública.

Y ya pueden los protestantes de Vigo dar gracias á Jehová de que vivamos en tiempos liberales, aunque no lo parece.

Porque si tuviera Silvela la *Gaceta* por el mango, no se libraban de pasear las calles con coroza montados en neos (vulgo burros).

Para secundar la política del Vaticano.

***

De *La Correspondencia* es este sustancioso suelto:

Creíase que las redenciones militares disminuirían considerablemente al terminar las guerras coloniales; pero ante los temores de que estallara una nueva sublevación carlista al firmarse el tratado de la paz, han sido más numerosas que nunca, ascendiendo en el segundo semestre de 1898 á 35.018.500 pesetas, ó sean 4.547.500 más que en igual período de 1897.

De modo que si nuestra burguesía ha dado un alto ejemplo de amor á la patria dejando el honor de defenderla á los que no tenían nada que perder, no es menor el que da de su amor á la libertad aumentando el número de redenciones.

Pero no hay que tacharla por esto de egoísta: es que se reserva para los momentos solemnes.

Y si Carlos Chapa se hubiese echado á las matas, ya la habríamos visto derrochar entusiasmo despidiendo á los soldados en las estaciones de ferrocarriles.

Y repartiendo algunas cajetillas de 25 céntimos.

***

Catorce mineros muertos en Mazarrón á consecuencia de una explosión de gas ocurrida en una galería de la mina *Talía.*

Pero... los precios en el mercado ¿se mantienen firmes?

Pues puede la explotación burguesa continuar.

***

Si no existiera *Montecristo* con sus revistas de salones, sería cosa de pegarse un tiro.

Pero felizmente para los que tenemos la dicha de leerle, *Montecristo* vive y no pasan años por él.

¡Siempre tan ingenioso y tan *chirigotero!*

Ahora ha adoptado para sus amenos «Ecos de sociedad» el sistema de los autores de revistas para los teatros del género chico, y clasifica á las bellezas de nuestra aristocracia por regiones.

¡El regionalismo lo invade todo! Pi y Margall está de enhorabuena.

Da gusto leer la descripción que hace de un baile.

Las señoritas de H representaban las hermosuras espléndidas del Norte.

Las de B las hermosuras espléndidas de la ciudad del Turia.

Y así sucesivamente van desfilando esplendideces, porque á *Montecristo* se le acaba el repuesto de adjetivos y tiene que repetirse con lastimosa frecuencia.

Y aun hay quien exclama con desaliento: *Finis Hispaniæ.*

No: habrá muerto la España del Cid, pero queda la España de *Montecristo.*

***

Dijéronnos los periódicos patrioteros que los filipinos eran unos monos que se pasaban la vida saltando por los árboles, sin caer en la cuenta de que al hacer tal afirmación echaban un puñado de honra sobre la dominación española de cuatro siglos.

Y ahora resulta que los simios tienen en jaque á los Estados Unidos, es decir, que hacen lo que no pudieron ó no quisieron hacer los civilizados españoles.

Presentáronnos después á aquella especie de orangutanes como seres sin entrañas que martirizaban á los prisioneros españoles, sospechando sin duda que para ello no les faltaban motivos, y en efecto, los filipinos están demostrando que saben respetar las leyes de la guerra tratando á los prisioneros como hubieran querido ser tratados los reconcentrados de Cuba.

Véase la serie de rectificaciones que de la conducta inhumana atribuída á las huestes de Aguinaldo (otro simio que podía dar lecciones de diplomacia á los estadistas que gastamos y pagamos por aquí) hace *La Correspondencia,* basadas en noticias de los mismos periódicos españoles:

Díjose del general Peña que andaba desnudo, la razón perdida y pordioseando por las calles de Cavite, y esto, que dió ocasión á algunas frases efectistas, resultó, afortunadamente, falso; está cuerdo y es respetado en su prisión por sus custodios.

Díjose del presidente de la Audiencia de Vigán que se había suicidado á consecuencia de la desesperación que los vejámenes y malos tratos sufridos le produjeran, y *en efecto,* leemos en un periódico español de Vigán, que el Sr. Ricafort murió de hemoptisis, en su lecho, bien asistido, y que á su

entierro concurrieron, no sólo los españoles de dicha población, sino la gente más granada del país y muchos jefes de los insurrectos, tributando los honores á que era acreedor el cadáver de tan íntegro y respetable magistrado.

Díjose que las monjas de Ilocos habían sido víctimas de una porción de atropellos inicuos, y en la primera quincena de diciembre, *efectivamente*, llegaron á Manila ocho de ellas, manifestando que todas habían sido respetadas, á punto que se disponían á regresar á dicha población á establecer un colegio de niñas á ruego de los revolucionarios, y para adquirir el material preciso iban aquéllas á la capital del archipiélago.

Díjose que en la iglesia de Negros los insurrectos habían degollado á todos los hacendados españoles, y véase la exactitud de la noticia: á las últimas fechas seguían éstos en sus ingenios, sin que nadie les molestara ni impidiera trabajar en las fincas.

Así se escribe la historia por la Prensa patriotera, que demuestra su alto sentido político tratando de ensanchar las distancias entre España y las que fueron sus colonias y sembrar odios que imposibiliten la creación de mercados que una burguesía inteligente debiera procurar.

NO ES PARA TANTO

Porque el Gobierno, atendiendo más á razones de conveniencia para él, que al principio de justicia, ha procedido como no es costumbre en los escandalosos chanchullos ocurridos en Murcia con motivo de las quintas, llénale de alabanzas la Prensa burguesa y hasta llega á presentar tal acto como el iniciador de la regeneración de nuestro pueblo.

O imbecilidad, ó superchería. En la sociedad burguesa no se castigan por espíritu de justicia los grandes latrocinios, ni los sobornos de la gente gorda, ni los actos de corrupción que realizan los personajes; únicamente se va contra ellos cuando, cometidos muy torpemente, ofrecen ocasión á algún burgués de campanillas para vengarse de los agravios que otro ú otros individuos de su clase le hayan inferido.

Desconocemos, como desconoce la casi totalidad de los españoles, qué cuestión, qué lucha mezquina habrá servido de motor para que hayan salido á relucir las trapacerías é injurias hechas en Murcia al reconocer los quintos; pero de que la ha habido, de que los denunciantes de las trampas y enjuagues allí realizados por quienes debían haber obrado con rectitud y escrupulosidad, no son precisamente las víctimas, proletarios por necesidad, no tenemos ninguna duda.

Nos basta para no tenerla el saber que en todas partes, poco más ó poco menos, se hace lo mismo, y ni las inmoralidades han salido á la superficie en muchas de ellas, ni allí donde han salido, como en Linares y en otros puntos, la Prensa ha tomado la cuestión con el mismo calor que en lo de Murcia, ni el Gobierno ha adoptado idénticas medidas que para la citada provincia.

La misma Prensa burguesa nos ha dicho que la causa de los enormes escándalos ocurridos en las quintas de Murcia está en el caciquismo; y como el caciquismo no impera solamente en una provincia, sino que domina en todas, en todas también se dan hechos análogos á los de aquélla en el reconocimiento de quintos.

¿Por qué en las demás provincias no se ha hecho lo que en Murcia? Porque no ha habido choques entre los elementos burgueses, ó si los ha habido, el más poderoso ha anulado ó hecho callar al más débil.

En Linares, según hemos indicado anteriormente, se han realizado actos análogos á los de Murcia. Nuestro colega el semanario socialista *¡Adelante!* viene dando cuenta de ellos todas las semanas. En el número correspondiente á la pasada trae una larga lista de individuos que se han librado por falta de talla, cuando el que menos medía 1 metro 538 milímetros. También da cuenta de que un individuo fué exento del servicio diciendo que le faltaba una mano, cuando todos los que le conocen saben que no es así, y á otro se le declaró inútil por falta de *dientes, muelas* y *colmillos*.

De todos estos hechos nada dice la Prensa local, á quien sin duda el caciquismo ha hecho enmudecer, ni tampoco la de Madrid, y por más que *¡Adelante!* clama por una revisión verdad de lo ocurrido allí en el negociado de quintas, la cosa se está efectuando de modo que los culpables no caigan bajo la acción penal.

No hay, pues, lugar á entusiasmarse por la actitud del Gobierno en el asunto de las quintas de Murcia, ni por lo que han hecho sus compañeros de Cuerpo con el médico militar que en Murcia negociaba eximiendo indebidamente del servicio á muchos mozos y declarando útiles á los que no lo eran. ¡Si la justicia sirviera de norma en la sociedad burguesa, cuántos Tribunales como ése habrían de formarse para dar satisfacción á los soldados que vuelven de Cuba!

Tampoco hay que forjarse ilusiones acerca de lo que haga el Parlamento con el médico civil y diputado que ha intervenido en los referidos chanchullos. A lo sumo, tratará de cubrir las apariencias, pues padres de la patria hay, y acaso en no pequeño número, que, por haber delinquido, están imposibilitados de tirar la primera piedra á aquel colega suyo.

La burguesía, por su modo de vivir y por las pequeñas ambiciones que la animan, está imposibilitada de inspirarse en sentimientos de justicia.

Si alguna vez rinde culto á ésta, será, no por voluntad, sino porque le obliguen á ello las luchas de los individuos de su propia clase, ó la fuerza de los proletarios organizados.

Trabajadores: Una clase obrera bien organizada puede conseguir gran número de mejoras y trabajar eficazmente por la emancipación de la Humanidad. No vacileis, pues, en organizaros y en hacer que vuestra unión sea más estrecha cada día.

INDUSTRIA TEXTIL

Las fábricas de tejidos de algodón tienen generalmente establecido el trabajo á destajo. Sólo se trabaja á jornal en muy contadas especialidades.

El trabajo á destajo ha sido establecido por la industria como un medio de reducir el precio de producción á lo estrictamente preciso, sin tener que abonar al obrero ni aun los ratos de descanso que quiera tomarse dentro de la jornada. Establecida la unidad de trabajo—, que en el tejido es la pieza—el fabricante se ahorra el gasto de vigilancia de sus esclavos. Además, no tiene que pagarles cuando falta materia de trabajo, como el hilo, por ejemplo, en este caso, ó cuando hay que sacar una pieza del telar y poner la urdimbre de otra.

Pero todo lo que constituye el refinamiento de la explotación en el trabajo á destajo, dentro de las condiciones generales, en el tejido resulta agravado por haberse convertido el sistema *en un medio indirecto de robo al trabajador*, fuera del corriente que lleva consigo la manera actual de producir mediante un salario, de valor siempre inferior al producto.

Establécese el precio de una pieza de tejido tomando por base su longitud, que se llama *tiro*, y el número de veces que la lanzadera con la trama pasa á través de la urdimbre en el espacio de un cuarto de pulgada inglesa, que se llaman *pasadas*. Lo único que el trabajador sabe es el sistema de contabilidad; lo que no sabe nunca exactamente es el tiro de las piezas ni el número de pasadas que da el telar, porque él no arregla su máquina. De poner nueva pieza está encargado otro operario que tiene en la fábrica esa misión especial, y de disponer el tejido está el contramaestre. El obrero tejedor no puede tocar para nada á su telar, limitándose puramente al acto monótono y vulgar de que el tejido vaya bien, anudando los hilos que se rompen y reparando los desperfectos que la tela sufra. Para todo lo demás ha de llamar al contramaestre.

Ahí está la gran fuente de estafa de los trabajadores para los fabricantes poco escrupulosos, con la complicidad de directores y contramaestres. Cuando los trabajadores se enteran de que se ha aumentado el tiro de las piezas ó el número de pasadas, surgen cuestiones, plantéanse reclamaciones, se dan excusas, se arregla la cosa, y hasta otra; pero el importe del robo que se ha hecho á los obreros, *ése ya no se paga*.

Así ha sucedido que paralelamente á la disminución de precio que han tenido las piezas de tejido, contratada *legalmente* entre obreros y fabricantes, *extralegalmente* éstos han ido alargando el tiro de las piezas para lograr otra disminución indirecta.

El obrero que nos informa, no sólo señala el hecho de que en los años 68 al 80 los salarios eran de 28 á 30 pesetas semanales, mientras que en la actualidad son de 12 á 14, sino que nos hace observar el no menos característico de que en aquella época el tiro de las piezas no excedía de 40 metros, siendo hoy de 60 á 80, y en algunas fábricas de 100 metros. Es decir, que ahora tejen por menos de la mitad del salario una cantidad casi doble de tela.

Económicamente está demostrado que toda elevación de salario ó, lo que viene á ser igual, toda disminución de jornada viene á compensarse con un aumento en la producción, merced á la mayor intensidad del trabajo. Como ejemplo citaremos el caso de la industria textil inglesa: los obreros ocupados por esta industria en Inglaterra son entre sus congéneres los que tienen salarios más altos y trabajan menos horas; en cambio, la producción se ha intensificado tanto, que creemos imposible que los obreros de los demás países de Europa lleguen á igualarla.

Resulta contradicción entre lo ocurrido en España (mayor intensidad productiva, estancamiento de la jornada y disminución del salario) y lo que viene sucediendo en Inglaterra (aumento del salario, disminución de la jornada y mayor intensidad productiva), cuya explicación sólo puede hallarse en circunstancias de orden moral y educativo.

Sabido es que el trabajador de la industria textil inglesa ha luchado muchos años, y aun lucha, por alcanzar individualmente un grado relativo de bienestar, dentro del cual nunca se considera satisfecho: es *incontentable*, como deberían ser todos los obreros del mundo. Para conseguir sus propósitos, no sólo desarrolla hábilmente sus aptitudes individuales, sino que emplea la fuerza colectiva de la asociación. Así se comprende que hoy estén asociados los 130.000 obreros que ocupa la industria textil inglesa.

El obrero español, por el contrario, es *conformable*: se contenta con tener trabajo, y tener trabajo es para él emplear la mayor parte del día natural en ganar lo suficiente para mal sustentarse; no tiene más aspiraciones. Por eso dicen que es sobrio, humilde y buen trabajador. Débese á esto el que la organización de la industria textil sea tan pobre, pues quizá no llegue al 5 por 100 de los obreros empleados. Cuando ganaban buenos salarios y tenían aspiraciones de bienestar progresivo, llegaron á constituir una Federación con más de 30.000 asociados.

La influencia de los fabricantes ha tenido también en esta depresión moral su parte importantísima. Ya estudiaremos los medios que han puesto en práctica para hacer á sus obreros sumisos y nada deseosos de mejorar el estado en que viven.

***

Las tejedoras de la fábrica del Sr. Dalmau, de Manresa, han conseguido lo que pedían al declararse en huelga: el aumento de un real en pieza.

La huelga quedó arreglada en la misma semana de declararse.

***

Como consecuencia de la huelga de la fábrica de Serra y Bertrand, de Manresa, fueron procesados por supuestas coacciones los compañeros Pedro Secases y Domingo Golet y las compañeras Dolores Puigarnau y Josefa Cru.

El 1.º de marzo se verá esta causa en la Audiencia de Barcelona. Suponemos que los compañeros procesados saldrán absueltos.

***

Estadística por provincias de los establecimientos que se dedican á la industria textil de toda clase.

(Continuación.)

HUELVA

Sólo consta una fábrica de paños, quizá bastos, en Gabaroza, distrito de Aracena.

HUESCA

Huesca.—Bolea: tejidos á la mano, 5.

Barbastro: fábricas de hilados, 1; ídem de hilados de seda, 2.—Alberuela de la Liena: tejidos á la mano, 1.—Berbegal: tejidos á la mano, 2.—Bierge: tejidos á la mano, 1.

Benabarre: tejidos á la mano, 4.—Graus: fábricas de hilados de seda, 1.

Boltaña.—Ainsa: tejidos á la mano, 3.—Castejón de Sos: tejidos á la mano, 3.

Fraga.—Torrente de Cinca: fábricas de hilados de seda, 1.

JAÉN

Jaén: fábricas de hilados y tejidos, 1; ídem de tejidos de hilo y algodón, 3.

Alcalá la Real: fábricas de tejidos, 1.

Andújar: fábricas de lienzos, 2.

LEÓN

Astorga.—Lucillo: fábricas de tejidos, 3.—Quintanilla de Somoza: fábricas de tejidos finos, 1.—San Justo de la Vega: fábricas de tejidos, 1.

La Bañeza: tejidos á la mano, 13.—Destriana: fábricas de paños burdos, 1.—Lagunadalga: fábricas de tejidos, 1.

LÉRIDA

Lérida.—Seros: fábricas de tejidos, 1.—Torres de Segre: fábricas de tejidos de lino, 1.

Cervera.—Tárrega: fábricas de tejidos de lana, 1.

La Seo de Urgel: fábricas de tejidos de lana, 2.

Tremp.—Pobla de Segur: fábricas de hilados, 1.—Senterada: fábricas de hilados y tejidos de lana, 1.

LOGROÑO

Logroño: tejidos á la mano, 3.

Arnedo,—Arnedillo: fábricas de tejidos de lana, 1.—Enciso: fábricas de paños y tejidos de lana, 7.—Munilla: fábricas de paños, 16.

Cervera del Río Alhama: fábricas de tejidos, 2.—Aguilar del Río Alhama: fábricas de tejidos de hilo, 1.

Nájera.—Canales de la Sierra: fábricas de hilados y tejidos, 1; ídem de paños, 1.—Matute: tejidos á la mano, 3.

Santo Domingo de la Calzada.—Ezcaray: fábricas de boinas, 3; ídem de hilados de lana, 6; íd. de paños, 4; íd. de trencillas, 1.—Valgañón: fábricas de bayetas, 3.

Torrecilla de Cameros.—Ortigosa: fábricas de hilados de lana, 1; ídem de paños y bayetas, 3.

LUGO

No consta ningún establecimiento de la industria textil.

La clasificación está hecha, dentro de cada provincia, por distritos; de manera que los pueblos escritos en letra bastardilla indica que son la capital del distrito.

Se conserva la nomenclatura empleada por el *Anuario*, con ligeras variantes.

La conferencia de Iglesias.

Importante fué la conferencia dada por nuestro amigo el sábado último en el Centro de Sociedades Obreras. El tema «Actitud que debe adoptar en las actuales circunscias la clase obrera» tenía suma trascendencia, y esto ha hecho sin duda que la prensa diaria consagre un regular espacio á dar cuenta de la conferencia de Iglesias.

Ahora, que los hombres de la política española andan agitados y como en busca de su centro de gravedad, perdido por la conmoción violenta sufrida por nuestro país en los últimos meses, tiene para todos interés conocer cuál pueda ser en lo porvenir la actitud de la clase obrera, que se prepara á hacer pesar su voluntad en los asuntos públicos.

La reseña del acto celebrado dada por los periódicos, particularmente por *El Globo*, aunque con inexactitudes—alguna *interesada*—, está regularmente hecha, y de ella tomamos los siguientes párrafos, haciendo en ellos las enmiendas que requiere la exactitud de lo dicho por Iglesias:

Un gentío inmenso llenaba anoche los salones y pasillos del Centro de Sociedades Obreras, ávida de escuchar la palabra elocuente del jefe del Partido Socialista Español, Pablo Iglesias.

Poco después de las nueve dió comienzo el orador á su discurso.

«En vísperas, al parecer, al parecer solamente, del restablecimiento de las garantías constitucionales, es de necesidad en la clase obrera el estudiar la línea de conducta que debe seguir después de las grandes catástrofes que han costado á España la pérdida de sus colonias, de dos medianas escuadras, de 5.000 millones de pesetas y 200.000 hombres.

Con un poco de previsión en la clase directora se hubieran conjurado tan grandes reveses.

La concesión de la autonomía primero; más tarde la independencia, si aquélla no hubiera sido bastante, habría librado á nuestro país de pérdidas tan sensibles, á las que hay que añadir las de los mercados, que privan de trabajo á muchos miles de obreros. Esto en cuanto á las colonias antillanas.

Respecto á Filipinas, si la burguesía española hubiera cercenado el predominio de los frailes, y desoyendo su dictamen concediera á tiempo las libertades solicitadas por los naturales del Archipiélago magallánico, éste permanecería fiel á la soberanía española.

Todos los partidos políticos burgueses pecaron, y esos mismos partidos pretenden ahora regenerarnos.

La burguesía española, esa burguesía, que á pretexto del alza de los francos supo encarecer los mismos productos nacionales, no nos regenerará seguramente, aun cuando las pasadas guerras le ofrezcan grandes lecciones. Algo hará; pero carece de hombres de verdadero carácter, y un solo hombre no puede reconstituir todo lo que fracasó.

Sí; fracasó todo; fracasó la Iglesia, fracasó la diplomacia, fracasó la Marina, fracasó el Ejército; todo, todo absolutamente fracasó, repito.

¿Y han de ser los que con su desacertada conducta y su imprevisión condujeron á España á tal estado quienes habrán de regenerarnos?

De ningún modo.

Sólo un partido burgués pudo trabajar por la regeneración de la patria; sólo uno pudo alcanzar el Poder, si sus torpezas y sus divisiones no le hubieran incapacitado para ello: el partido republicano.

Esperaba esta colectividad lograr la dirección del país, no de sus propias fuerzas, sino del acaso, de la casualidad, del milagro.

Constituía su esperanza para la consecución de sus fines el desastre que pudiese arrastrar consigo algo que á los republicanos estorba.

La catástrofe no arrastró eso que á los republicanos estorba, y ellos nada hicieron por cuenta propia para derribarlo.

No cabe, pues, esperar nuestra regeneración de la burguesía, ni aun de aquella burguesía que no ejerce la política activa, y que, con su pasividad, permitió los desaciertos de los partidos políticos sin influir, con su innegable poder, en la marcha de la política.

Así, pues, el error pesa tanto sobre la burguesía política como sobre la burguesía económica; y, lo que es más extraño, en el error perseveran.

Esa ridícula Asamblea de Zaragoza, presentándose sus miembros como salvadores de España, lanzando á los cuatro vientos programas pretenciosos, más hace reir que pensar y tener esperanzas.

Ellos, que no permitieron que sus hijos fueran á la guerra; ellos, que no dejaron instruir al pueblo; ellos, que han negociado escandalosamente con la subida de los cambios y la baja de los valores, ¿van á regenerar al Ejército, van á fomentar la enseñanza, van á desinfectar la Administración, pueden implantar la moralidad?

Y nada digamos de lo que prometen al obrero.

Nosotros, que trabajamos por el mejoramiento de la clase obrera, no nos forjamos la ilusión de cambiar de un golpe su modo de ser; ellos, sí; se las prometen muy felices y ofrecen grandes venturas á la clase trabajadora.

Dígase ahora quiénes son los utópicos; si ellos, que así esperan cambiarlo todo con programas verdaderamente utópicos, como el de la Asamblea de las Cámaras agrícolas, ó nosotros, que pedimos á la razón y á la justicia medios de defensa.

Es indudable que algo hará la burguesía por variar la situación, pero lo que haga será muy lento, porque sus condiciones no le permiten acometer reformas profundas.

¿Puede la clase trabajadora ir más de prisa que la burguesía? No es de creer.

En todos los países el proletariado es reflejo de las clases burguesas, y aquí no habíamos de ser la excepción.

La fuerza política del proletariado español es escasa; de lo contrario, se habría evitado la guerra. Ante ella no hemos podido hacer más que exponer nuestras soluciones y pedir el servicio militar obligatorio, no porque seamos partidarios del militarismo, que como socialistas lo aboliríamos, sino para que los ricos, que sostenían la guerra para defender sus intereses, hicieran que ésta cesara para evitar que sus hijos fueran á la campaña, en la que sólo perecieron proletarios.

De ser fuertes, de ser mayor nuestro poder, nosotros habríamos impedido aquellos embarques, jaleados por la burguesía, que así se burlaba de la impotencia de los pobres.

Unión, actividad y brío en la clase obreras es lo que necesitamos para trabajar por nuestro mejoramieuto.

Debemos perseverar en las asociaciones de resistencia; debemos aprovechar las ventajas de la cooperación, y debemos, por último, y con el mayor de los entusiasmos, ejercer la acción política.

Hoy más que nunca es preciso hacer valer nuestros derechos, porque vuelve á flotar en el espacio un espíritu reaccionario que hay que destruir á sangre y fuego.

Es preciso, además, que el proletariado deseche la desconfianza que siente hacia aquellas personas que le aconsejan intervenir en las elecciones municipales ó de diputados.

Basta que las clases obreras sepan elegir las personas que en el Ayuntamiento, en la Diputación ó en el Parlamento hayan de representarlos, y no se dejen arrastrar por los que se ofrecen como regeneradores ó salvadores á última hora.

El Partido Obrero, usando de las libertades concedidas en la Constitución, puede aspirar á tener representantes en aquellas corporaciones y trabajar desde ellas por el mejoramiento de la clase.

Lo triste es que en la práctica esos derechos se ven cercenados, como actualmente ocurre con la suspensión de las garantías constitucionales, que nos coarta para ejercer la propaganda de nuestras ideas.

El sufragio nos permite ir á las elecciones, y á ellas debemos ir, tratando de purificarlo de las manchas é impurezas con que lo deshonró la burguesía.

Pero el día en que se nos prive del derecho de sufragio y del de asociación, el Partido Socialista Obrero, partidario de la acción pacífica, recurrirá á la revolución para vindicar esos derechos.

Pocas diferencias pueden establecerse entre los dos partidos que nos gobiernan; pero he de declarar aquí que el Socialismo prefiere como mal menor la continuación en el Poder de los liberales al advenimiento del Sr. Silvela, espíritu reaccionario, á quien debe combatir el Socialismo con todo ensañamiento.

La burguesía misma debe opinar como nosotros, pues para el desarrollo de la riqueza pública es necesario que al frente de la nación se halle un partido que, con medios expansivos, aleje todo temor de revuelta.

No hay que descuidar el movimiento de asociación y de propaganda; es preciso que tengan más sentido práctico los obreros, y allí donde haya que recabar una mejora ó remover un obstáculo, debemos agruparnos para alcanzar nuestros propósitos.

El desarrollo de la riqueza minera, de otras industrias y de la agricultura dará nuevos prosélitos á nuestras ideas.

Y para dar ejemplo á esos obreros, bueno será que los de Madrid acentúen su movimiento en la esfera política, á fin de hacer pesar su opinión en los centros desde donde tanto se puede hacer por nuestro mejoramiento.

Hace algunos años, en el antiguo local de la calle de Jardines, se reunieron unos centenares de obreros tipógrafos; hoy este Centro tiene inscritos en sus listas cerca de 5.000 obreros.

No hay, pues, que desmayar; es necesario no dejarse vencer por el desaliento.

Con constancia y voluntad logrará el obrero su redención, romperá las cadenas que le aherrojan y será el rey del mundo, porque habrá terminado con todas las tiranías.»

LA REPATRIACIÓN

Datos para la historia de la misma, que acreditará el interés de la burguesía por los que en Cuba y Filipinas han derramado su sangre por ella.

Nuestro corresponsal en La Coruña nos escribe lo siguiente:

En el vapor *Covadonga* ha llegado á este puerto el primer batallón del regimiento de Zamora, procedente de Cuba, y si bien esta expedición es la mejor de las que aquí han desembarcado, no deja de tener que contar.

Este batallón marchó á la Isla de Cuba en dos bandas, embarcando la primera el 20 de junio del 95, y la segunda el 25 de agosto del 96. Constituían el citado batallón 1.400 hombres; le componen hoy 675, la mayoría incorporados de otros cuerpos, pues de los que le formaban cuando salieron no llegan á 300 los que vuelven. Ha perdido, por lo tanto, más de 1.000 hombres, porque, según manifiestan los que vienen, muy pocos han regresado de él á la Península por enfermos ó heridos.

De cómo han venido dichos soldados cabe juzgarlo con sólo manifestar que hasta para comer tenían que estar de pie.

Vestidos de rayadillo desembarcaron, y á pesar del frío que aquí hace, siguen vestidos del mismo modo.

Los elementos burgueses de esta capital los alaba mucho, pero no hace nada práctico por ellos.

***

Con el título *Fíjese el ministro*, escribe el *Heraldo* lo siguiente:

Habíamos oído relatar casos que demuestran hasta dónde llegan en España las deficiencias en los servicios públicos y los abusos que se cometen con soldados que vuelven á la patria sin más recursos que la esperanza de recibir la cantidad que debe abonársele al desembarcar.

En distintas ocasiones se nos hizo entender que llegaban soldados á Madrid con sus pasaportes en los que aparece acreditado con su firma que han percibido dicha cantidad, pero sin que á ellos se les haya entregado ni una peseta.

Nos parecía tan enorme esto, que nos resistimos á dar crédito á noticias que revelan un abuso incalificable; pero hoy hemos visto en las oficinas de la Cruz Roja á un soldado de cuyos labios hemos oído que habiendo firmado el pasaporte en el cual figura que se le han entregado cincuenta pesetas al desembarcar en Santander, no se le ha entregado ni un céntimo.

Ese pasaporte tiene el membrete del Gobierno militar de Santander y la fecha de 18 de diciembre último, y está extendido á favor del soldado del regimiento de Garellano, Félix Rodríguez Jimenez.

Se dice que ha recibido 50 pesetas á cuenta de sus haberes, y el soldado asegura que no ha recibido nada, absolutamente nada.

Este soldado dice también que pidió su pasaporte para Bilbao, y que se le contestó que si no quería venir á Madrid, se quedase allí ó hiciera lo que quisiera.

Vino, en efecto, á Madrid, y ahora solicita de este Gobierno militar se le dé pasaporte para Bilbao.

Si lo que el soldado afirma es verdad, si no se le ha entregado nada, hay en el asunto un delito que, más que nadie, importa perseguir al ministro de la Guerra.

Es preciso impedir que ocurran cosas tan graves.

Hechos como el que denuncia el *Heraldo* conocemos nosotros, pero de ellos no hemos querido dar cuenta detallada por temor á que la censura no los dejara pasar.

Por nuestra parte, no esperamos que tales hechos se corrijan.

¡Para ciertas gentes valen tan poco los soldados!...

EN CONTRA DE LA GUERRA

Nuestro colega de Londres, *The Justice*, órgano de la Democracia Socialista de Inglaterra, después de reproducir el manifiesto que á los socialistas y á los trabajadores ingleses han dirigido los socialistas de Francia, y de mostrarse conforme con su contenido, escribe lo siguiente en demostración de que es una necesidad del capitalismo el apelar á laguerra:

El elocuente manifiesto de nuestros camaradas franceses en favor de la paz entre los dos países, despertará un inmediato y simpático eco en el corazón de todos los miembros de la Democracia Socialista británica.

Más de una vez hemos expresado nosotros la seguridad de que para todos nuestros compañeros, lo mismo los de un lado del Estrecho que los del otro, ninguna cuestión, sea la de Egipto, la del Africa meridional ó cualquier otra, podría provocar una guerra entre Francia é Inglaterra. El pueblo inglés y el pueblo francés tienen muchísimas razones para vivir en paz, y no hay absolutamente ninguna para que se hostilicen.

Por su parte, nuestros compañeros de Francia acaban de hacernos tocar con el dedo las razones profundas de la situación actual mostrando á la vista de todos las influencias puestas en juego en estos momentos para engendrar una guerra entre las dos naciones, á saber: la concupiscencia, la rapacidad, los celos y las necesidades mismas de la clase capitalista de los dos países. Es el capitalismo quien hace necesaria la extensión de los mercados y quien provoca las competencias y las luchas para la adquisición de nuevos mercados.

Individualmente, los miembros de la clase directora pueden ser opuestos á la guerra; pueden adherirse á Sociedades de la Paz ó á Ligas para crear Tribunales arbitrales; pueden hasta asociarse á Stead el santo y al divino czar en su cruzada antibelicosa; pero esos mismos hombres no pueden ser tan estúpidos que desconozcan que es su clase quien, para defender sus intereses como tal clase, determina entre los pueblos conflictos de que ella sola se beneficia. La guerra no es cuestión de raza ni de dinastía; es cuestión comercial, y el militarismo moderno no es sino el arma del capitalismo.

Hace muy bien indudablemente el señor Morley en denunciar la doctrina de la guerra y de la matanza fundada en razones de orden comercial; pero ahí hay desgraciadamente más que una doctrina; hay una necesidad del desarrollo capitalista. Este simple testimonio pone al descubierto la mala farsa inaugurada por el czar sacrosanto con el nombre de cruzada de la paz.

Cecil Rhodes y Rosebery han dado su adhesión á esa admirable empresa: ambos son dignos compadres de Stead y del czar. Estos piratas imperialistas preconizan el desarme y van después á la guerra. Pero procediendo así Rhodes y su cuadrilla, ¿qué nombre darán en lo sucesivo á las expediciones de bandidaje que han inaugurado?

EL CAPITAL

El capital huye del tumulto y la disputa, y es tímido por naturaleza. Esto es muy cierto; pero no, sin embargo, toda la verdad. El capital tiene horror á la falta de ganancia ó á la ganancia muy pequeña, como la Naturaleza al vacío. Por una ganancia conveniente, el capital se hace audaz; por un seguro 10 por 100, se le puede emplear en todas partes; al 20 por 100, se excita; al 50 por 100 se vuelve temerario; al 100 por 100, pisotea todas las leyes humanas; al 300 por 100, no hay crimen alguno á que no se atreva, aun á riesgo del cadalso. Si el tumulto y las discordias dan ganancia, los fomenta. Prueba: el contrabando y el comercio de esclavos.—P. J. Dunning.

DESPOTISMO PATRONAL

Compañeros de El Socialista:

La semana pasada, en la fábrica de Esquerra, por no sé qué motivo, estuvo parada la máquina-motor hora y media, y esta semana se ha obligado á los obreros á recuperar ese tiempo haciéndoles trabajar diez minutos diarios más. Así, los propietarios de dicha fábrica no pierden nada, pero los trabajadores sí, puesto que han tenido que trabajar hora y media más.

A las mecheras las hacen trabajar hasta las ocho de la noche.

El día 23, por la mañana, una mechera pidió al mayordomo que la dejara irse á su casa porque no se encontraba bien; la dió éste permiso, pero después, pensando acaso que se había mostrado muy humano, la envió un recado diciéndola que si no volvía á la tarde pondría otra en su puesto.

¡Valiente formalidad la de ese mayordomo!

Espero que en adelante procederá de otro modo para no tener que censurarle.

Debo manifestar también que los amos de dicha fábrica se pasean mucho por las cuadras donde trabajan los obreros, con objeto, sin duda, de que éstos no respiren y hagan mayor cantidad de labor.

Los burgueses siempre pensando en lo mismo: en estrujar á los proletarios.—El corresponsal.

Mataró, 27 enero 1899.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El 22 del pasado celebraron una reunión, con objeto de constituirse en Sociedad de resistencia, los obreros tallistas.

Presidió Barrio y usaron de la palabra los compañeros Rodríguez, Andrés, González y Tío, los cuales expusieron las ventajas de la asociación, el desarrollo que ésta va tomando entre los obreros de Madrid y la necesidad de que los trabajadores formen un núcleo poderoso que sirva, no sólo para contrarrestar el poder patronal, sino el poder gubernamental, que tan pernicioso es para la clase explotada.

La reunión escuchó con agrado las razones expuestas y aplaudió á los que usaron de la palabra.

Seguidamente se discutió y aprobó el Reglamento por que ha de regirse la Sociedad.

Para formar parte de ésta se han inscrito ya 80 tallistas.

—La junta general de la Agrupación de Camareros y Cocineros ha designado para formar la Junta Directiva de la misma á los compañeros siguientes:

Marcos Rey, presidente.—José Maria Prieto, secretario.—Francisco Fernández, tesorero.—José García, contador.—Lorenzo Rubio, archivero.—Antonio García, José Freire, José Nadela y Lorenzo Guinda, vocales.

Valencia.—La Agrupación Socialista, en su última asamblea, ha tomado, entre otros, los siguientes acuerdos:

Celebrar veladas político-sociales con carácter de controversia en el local del Centro Obrero;

Elevar una exposición al Ayuntamiento pidiendo la jornada máxima de 8 horas y el salario mínimo de 3 pesetas para los trabajadores del Ayuntamiento, así como un local á propósito para el establecimiento de una Bolsa del Trabajo;

Ratificar el acuerdo tomado en anteriores Asambleas de acudir á las próximas elecciones de concejales si lo permiten las circunstancias,

Y aprobar por unanimidad la conducta seguida por el Comité Nacional con el Ateneo Socialista Barcelonés y ver con disgusto la conducta observada por éste.

Después se eligió el Comité que ha de funcionar en el presente año, quedando compuesto por los siguientes compañeros:

F. Martínez Andreu, presidente.—José Serrador, vicepresidente.—Joaquín Contreras, tesorero.—Manuel Cases, secretario-contador. Pascual Chirivella, vicesecretario.—Pablo Zafra y Juan Rubio, vocales.

Para la Comisión Revisora de Cuentas se eligió á los compañeros Antonio García, Simal y Pérez.

La correspondencia se dirigirá á M. Cases, Almas, 7, principal (Centro Obrero).

Orense.—La Sociedad de Carpinteros ha remitido al Comité Nacional de nuestro Partido la cantidad de 20 pesetas para ayudar á la excursión de propaganda societaria y política.

La misma Sociedad, en su última asamblea, ha elegido para componer la Junta Directiva de la misma á los siguientes compañeros:

Enrique Fernández, presidente.—Miguel Serantes, vicepresidente.—Benigno Abeleira, depositario.—José Pallares, contador.—Avelino Soto, secretario 1.º.—Darío Parga, secretario 2.º.—Segundo Fernández, José Vázquez y Miguel Fernández, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Miguel Serantes, calle de Trives, 15.

Mataró.—Por haberse ausentado de Mataró, con motivo de estar enfermo, el compañero Pich y Creus, elegido presidente de la Agrupación Socialista, ha sido nombrado para desempeñar ese cargo interinamente el compañero José Sala.

Y para el cargo de secretario del exterior, vacante por ausencia del que lo ejercía, ha sido designado el compañero Antonio Renart, á quien se dirigirá toda la correspondencia á la calle de San Buenaventura, 39.

Manresa.—El domingo 22 del pasado enero, como estaba anunciado, celebró la Sociedad Unión Fabril Algodonera el aniversario de su fundación. El acto resultó brillantísimo, lamentando la Sociedad organizadora que el local fuera insuficiente para contener el crecido número de compañeros que concurrió.

La velada fué presidida por el compañero Galobart, presidente de la Sociedad, y estuvieron representadas todas las Sociedades obreras de la localidad.

Hicieron uso de la palabra Secases, de la Sección de Arte y oficios; Sobrerroca, de la de Albañiles; Carreras, de la de Cinteros; Muratona y Roca, de la Fabril Algodonera, y Reoyo, del Comité de la Unión General de Trabajadores.

Todos abogaron por la unión de los obreros, por la organización de éstos, por la necesidad de que se instruyan y desechen temores imaginarios, porque cuando lleguen las elecciones no vayan á votar candidatos burgueses y por la conveniencia de alcanzar leyes de

carácter económico que mejoren la condición material de los trabajadores.

La concurrencia salió muy complacida de las sanas opiniones sustentadas por los compañeros que hicieron uso de la palabra, esperando que el acto influya poderosamente en la organización total de los obreros de Manresa.

Barcelona.—Proponiéndose los cabos de *colla*, valiéndose de algunos elementos mal aconsejados, dificultar la buena marcha que lleva la Sociedad de Obreros de la carga y descarga de cereales y demás géneros del puerto, ésta, en junta general verificada el 22 del corriente, acordó que el trabajo se realice por cuenta de los mismos socios, abonando éstos una parte de lo que ganen para utensilios y demás.

Al efecto, se han provisto ya de los útiles necesarios para hacer el trabajo en la forma acordada.

También se acordó que la entrada en la Sociedad sea de 11 pesetas.

—La Sociedad de Pintadores de naipes, en junta general celebrada hace poco, ha acordado trabajar sin descanso para atraer á su seno á los individuos que se ha alejado de ella, haciéndoles comprender que en la unión está la fuerza, y que la unión sólo puede conseguirse asociándose.

—Se está organizando en el Centro de Sociedades Obreras una Sección colectiva de organización, á la que podrán pertenecer los individuos de los oficios que no hayan constituído Sociedad y deseen ingresar en el Centro Marxista de Estudios Sociales.

—Se han declarado en huelga los burgueses cocheros y constructores de carruajes. A pesar de que no han atendido los consejos de la autoridad, el Sr. Larroca no los encarcela. Verdad es que se trata de burgueses que obligan á sus obreros á estar de más sin abonarles el jornal.

Seguramente que no pasaría lo mismo si la huelga la efectuasen los obreros para mejorar su condición.

Santander.—La Agrupación Socialista, en asamblea verificada el 15 del pasado, eligió para constituir su Comité á los compañeros siguientes:

Calixto Gutiérrez, presidente.—Laureano Martínez, vicepresidente.—Eduardo Rojas, tesorero-contador.—Isidoro Soto, secretario del exterior.—Manuel G. Sota, secretario del interior.—José del Río, bibliotecario.—Eustaquio Martínez, Damián San Emeterio y Vicente González, vocales.

Estos correligionarios, al tomar posesión de sus cargos, saludan á cuantos luchan por acabar con el régimen imperante y establecer una sociedad donde no exista la explotación humana.

La correspondencia se dirigirá á Isidoro Soto, Menéndez de Luarca, 22, planta baja.

Mieres.—En la última asamblea verificada por la Agrupación Socialista quedó constituído el Comité que ha de funcionar en el presente año por los compañeros siguientes:

Domingo Pérez, presidente.—Sabino Martínez, vicepresidente.—Laureano Pravia, tesorero.—Celestino Argüelles, contador.—Cándido Iglesias, secretario 1.º—Aquilino Alvarez, secretario 2.º—Angel Fernández, José Villa, José Vega y Manuel Sánchez.

Para la Comisión Revisora fueron designados los compañeros Adolfo Díaz, Víctor López y José Martínez.

Además, aprobó la conducta del Comité Nacional respecto al Ateneo Socialista Barcelonés.

El nuevo Comité, en nombre de sus representados, envía un fraternal saludo á los que luchan por la emancipación humana.

La correspondencia se dirigirá á Domingo Pérez, en Requejo.

EXTERIOR

INGLATERRA.—La Oficina del Trabajo acaba de publicar datos importantes sobre el movimiento obrero en el período de 1892 á 1897.

Las Asociaciones obreras que había en la Gran Bretaña en 1896 ascendían á 1.308. En 1897 ha habido 1.287. La disminución de un año á otro es más aparente que real, pues se debe á que en el último año se han fusionado Sociedades que antes tenían vida independiente.

Lo confirman las siguientes cifras: á fin de 1896 las Sociedades obreras inglesas se componían de 1.491.000 individuos; á fin de 1897 contaban 1.609.909 adheridos.

Las mujeres asociadas que están comprendidas en el último total ascienden á 119.775.

Las 100 Sociedades más numerosas (que comprenden 1.059.609 individuos) han gastado en 1897, en toda clase de atenciones, cerca de 50 millones de francos, y el fondo de sus Cajas pasaba de 56 millones de la misma moneda.

Las mismas organizaciones han gastado durante los citados años las siguientes cantidades: en huelgas, más de 50 millones de francos; en socorro á parados, más de 35 millones; en gastos de administración, más de 35 millones. El total de todos sus gastos en dicho tiempo se ha aproximado á 130 millones de francos.

—Para discutir el proyecto de una Federación donde estén agrupadas todas las Sociedades obreras de Inglaterra se acaba de verificar en Manchester un Congreso.

Después de una breve discusión, se han rechazado seis proyectos, admitiéndose el que presentó la Comisión á quien se diera el encargo de redactarle.

Han votado en favor de él los representantes de 736.000 obreros, y en contra 204.000.

Puede, pues, considerarse unificado el movimiento obrero inglés.

La proclamación del resultado del escrutinio ha sido acogida con entusiasmo indescriptible.

IRLANDA.—El primer resultado de las elecciones municipales en este país, verificadas con arreglo á la nueva ley votada recientemente por el Parlamento, ha sido una brillante victoria de los candidatos obreros y un rudo golpe para el partido nacional irlandés.

En todas las ciudades de alguna importancia y en muchas pequeñas poblaciones las Sociedades obreras presentaron candidatos.

Una gran parte de éstos han sido elegidos por muchos votos, y los derrotados han conseguido un número respetable de sufragios.

Lo que da más importancia á esta victoria es que muchos de los miembros más significados del partido nacional han sido vencidos ú obtenido menos votos que los candidatos obreros. En Dublin, los jefes del partido nacional, el diputado Redmond y el Sr. Harrington, han alcanzado menos votos que los candidatos obreros.

Para el Ayuntamiento de la capital de Irlanda han sido electos 21 obreros y 39 nacionalistas; en el anterior Ayuntamiento había 45 nacionalistas y 15 obreros.

En Limerick, el triunfo ha sido mayor. De 40 individuos que componen el Ayuntamiento, 25 representan á los trabajadores. Uno de estos representantes es hoy alcalde de dicha población.

En Cork, los obreros tendrán 18 representantes y los patronos 38.

En Dundalk, los obreros han obtenido mayoría.

AUSTRIA.—La Comisión parlamentaria, de acuerdo con el ministro Witek, ha aceptado la proposición del socialista Werkauf para que se aumente el sueldo de los obreros empleados en las vías férreas.

ALEMANIA.—El periódico socialista *Weckruf (El Despertar)*, que se publicaba semanalmente en Essén, aparecerá diariamente.

REPÚBLICA ARGENTINA.—Habiendo descendido el precio del oro, y por lo mismo mejorado algo la situación de la clase trabajadora, que ha tenido con dicho descenso un aumento indirecto en su salario, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero ha dirigido un manifiesto á todos trabajadores de la Argentina recomendándoles calurosamente que se unan para apoyar la baja del oro y defender el tipo actual de los salarios.

La recomendación de dicho Comité merece ser atendida por los trabajadores de aquel país, pues impórtales en alto grado no perder en los salarios lo que ganan con la baja del oro.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

A las diversas organizaciones de la Unión.

Apreciables compañeros:

Por acuerdo del anterior, el VI Congreso de la Unión General debe verificarse el próximo mes de abril; pero como para que estas Asambleas no se vean supeditadas al criterio más ó menos amplio de la autoridad, así como para que revistan la mayor importancia posible, conviene se celebren en período normal de derecho, hallándose suspendidas las garantías constitucionales este Comité se ve en el caso de someter á vuestra deliberación las siguientes preguntas:

¿Debe celebrarse el VI Congreso de la Unión General durante el estado excepcional en que se halla la nación, ó conviene demorarlo hasta un mes después de haberse restablecido el estado de derecho?

Teniendo en cuenta que si antes del mes de abril se hallaran levantadas las garantías constitucionales podría celebrarse el Congreso en aquella fecha, ¿debe proceder el Comité á la convocatoria, publicación de la Memoria, estados de cuentas y orden del día, aprovechando este trabajo en caso de retrasarse su celebración?

Sea la que fuere la contestación que á las Secciones merezcan las preguntas que anteceden, esperamos de todas se sirvan mandarnos á la brevedad posible sus actuales direcciones y el número de socios con que cuentan, debidamente clasificados, á fin de poder publicar el estado correspondiente con la mayor exactitud.

Las Secciones que deseen presentar asuntos para ser incluídos en el orden del día del Congreso, sírvanse enviarlos sin demora.

***

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de diciembre de 1898.

Sobrante de noviembre.....	00,00	pesetas.
Ingresos en diciembre.....	130,36	—
Total de ingresos.....	130,36	—
Déficit de noviembre. 2,36 / Gastos de diciembre.. 94,60	96,96	—
Debe Caja.....	33,40	—

Barcelona, 26 de enero de 1899.—Por el Comité: IGNACIO MASONI, *presidente*.—TORIBIO REOYO, *secretario*.

PARA LA CAJA CENTRAL (1)

(RECAUDADO EN EL CUARTO TRIMESTRE)

Madrid: Víctor, 0,25.—W. L., 0,80.—Faustino, 0,25.—P. del Cerro, 0,25.—L. Pallares y Adela Román, 0,25.—F. Diego, 0,10.—E. Máiquez, 0,15.—L. Vega, 0,15.—A. de la Osa, 0,10. R. Sánchez, 0,25.—R. Martínez, 0,20.—P. Lecroisey, 0,25.—M. Robles, 0,20.—B. Lumbreras, 1,25.—R. Berges, 1.—J. Vera, 5.—P. Cermeño, 0,10.--F. Cruz, 0,25.--M. Hernández, 0,25. M. Martínez, 0,20.—J. Altares, 0,40.—M. Rosado, 0,25.—P. L. de la Osa, 0,25.—L. Villa, 0,25.—M. Maldonado, 1.—L. Ramírez, 2,50. A. de la Fuente, 1.—E. Moreno, 0,50.—A. Rodríguez, 1,15.—A. Elegido, 0,25.—M. G. Mourelo, 0,10.—P. Bueno, 0,25.—J. P. Polo, 0,20. J. P. Gómez, 0,25.—V. de la Fuente, 0,50.—J. Zaragoza, 1.—E. Deluc, 0,25.—A. Moliner, 0,45.—T. Robledo, 2.—V. Sáez, 1.—T. Martínez, 0,75.—G. Zaragoza, 0,50.—Q. San Pedro, 0,50.—M. Martínez, 0,25.—S. González, 0,20. J. Galiana, 0,75.—J. S. Ulíbarri, 1.—G. Pueyo, 0,25.—A. Ruíz, 0,25.—J. C. López, 0,45. R. Giner, 0,20.—R. Sanz, 0,20.—J. Polope, 0,80.—I. Calleja, 1.—A. Bellogín, 2.—J. Olgado, 2.—Un cochero, 1.—Otro, 0,10.—Cuansevol, 0,50.—R. Rovira, 0,90.—C. Pérez, 0,25. J. Martínez, 1.—G. Mallo, 0,25.—E. Molina, 0,25.—J. Robles, 0,25.—J. Fernández, 0,25. L. Muñoz, 0,15.—P. Iglesias, 0,25.—Amparo Meliá, 0,25.—A. de A. Rivas, 0,75.—L. E. París, 0,10.—L. Labanne, 0,25.—J. Vera, 0,25.—A. Louro, 0,25.—L. Rubio, 1.—F. Fernández, 0,50.—F. Arroyo, 0,25.—A. Molina, 0,10.—L. Jiménez, 0,20.—J. Serna, 0,25.—M. Guijarro, 0,20.—M. Olivares, 0,25.—L. Martín, 0,25.—R. Serrano, 0,10.—L. Cano, 0,25.—E. Hidalgo, 0,25.—A. Alejo, 0,25.—R. Martínez, 0,15.—P. Calle, 0,20.—F. López, 1.—J. Luque, 0,10. E. Cabezón, 0,10.—A. Picazo, 0,10.—Z. Calero, 0,25.—Ramírez, 0,50.—S. Romojaro, 0,20. Total, 49,35 pesetas.

Oviedo: M. Vigil, 0,50.—E. Varela, 0,25.—Total, 0,75 peseta.

Valladolid: R. Cabello, 0,25.—E. Díez, 0,20. H. Rodríguez, 0,15.—Total 0,60 peseta.

Gibraltar: R. S., 0,25.

Sestao: E. Victórica, 0,50.—E. Fernández, 0,20.—N. Barinaga, 0,15.—M. Ozaita, 0,20.—P. Alvarez, 0,20.—F. Río, 0,25.—V. Blanco, 0,10.—A. Abásolo, 0,25.—A. Aspiazu, 0,40. R. Hernández, 0,20.—R. González, 0,10.—V. R. Arbulo, 0,10.—M. Ruíz, 0,10.—P. Valladares, 0,20.—J. García, 0,10.—P. Ortega, 0,15. B. Eguía, 0,15.—C. Ochoa, 0,45.—M. Lorenzo, 0,35.—M. Contansu, 0,10.—J. Bable, 0,15.—G. Hernández, 0,10.—V. Castillo, 0,10.—M. Villamor, 0,10.—J. Polanco, 0,10.—L. Castro, 0,10.—A. Ibarnio, 0,10.—L. Rodríguez, 0,10.—A. Brizuelo, 0,20.—Total 5,40 pesetas.

Erandio: Agrupación Socialista (2.º y 3.º trimestre), 2,95.

Elche: Agrupación Socialista, 5 pesetas.

Vélez-Málaga: P. Polo, 0,15.—A. Jiménez, 0,20.—M. Valle, 0,10.—González, 0,10.—F. Crespillo, 0,05.—F. Ramírez, 0,10.—M. Fernández, 0,10.—F. García, 0,05.—A. García, 0,05.—J. López, 0,25.—F. Jiménez P., 0,20.—A. Ruíz, 0,30.—P. Alba, 0,05.—P. Jiménez, 0,05.—J. Fernández, 0,15.—F. Alvarez, 0,15. J. Reguero, 0,20.—Total, 2,35 pesetas.

Deusto: J. Ojinaga, 0,10.—P. O., 0,10.—J. L., 0,10.—P. G., 0,10.—A. L., 0,10.—P. O., 0,15. M. Escalante, 0,50.—Serpiente, 0,25.—A. Araluce, 0,25.—J. Ursay, 0,15.—El de antes, 0,25. Rey, 0,15.—A. L., 0,10.—A. L., 0,10.—P. E., 0,10.—P. O., 0,10.—M. Villar, 1.—Total, 3,60 pesetas.

La Arboleda: Agrupación Socialista, 0,80.—G. Alonso, 9,50.—P. Utrilla, 0,15.—D. Gómez, 0,30.—Burgos, 0,10.—Borrué, 0,75.—Ocáriz, 0,50.—P. Sierra, 0,25.—C. T., 0,20.--J. Aragón, 0,25.—N. Rebolleda, 0,20.—C. C., 0,20.—Montoya, 0,25.—Bacas, 0,25.—M. García, 0,25. G. López, 0,15.—Total, 5,30 pesetas.

Ortuella: F. Trapero, 0,30.—I. Gómez, 0,25 R. Rivera, 050.—A. Cano, 0,20.—J. M. Uría· 0,50.—Total, 1,70 pesetas.

Bilbao: C. Cerezo, 0,25.—J. Laiseca, 0,25.—Total, 0,50.

Total de esta lista, 77,75 pesetas.

PUBLICACIONES

Presente e Avvenire, reseña quincenal socialista popular.

El número del 15 de enero contiene interesantes trabajos políticos, sociológicos, literarios y bibliográficos.

Precios de esta revista fuera de Italia: un semestre, 4 liras; un año, 6,50.

La Dirección: Ezio Marabini, Via Tritone, número 87, Roma.

—

La Educazione Politica, revista quincenal de Derecho público, Economía, Arte, Letras é Historia contemporánea.

Hemos recibido el segundo número, cuyos escritos son verdaderamente notables.

Esta revista cuesta fuera de Italia: un año, 9 liras; un semestre, 5.

Dirección y Administración, via Leopardi, 25, Milán.

—

La insurrección y el Partido Socialista, por el diputado socialista Camilo Prampolini.

Folleto de 24 páginas, en el que se tratan los últimos acontecimientos ocurridos en Italia.

Véndese á 5 céntimos en Via Comune, 8, Monza (Italia).

—

La evolución de la crítica, por D. José Martínez Ruíz.

Interesante y bien escrito libro cuyo envío agradecemos al autor.

(1) Se recomienda á las Agrupaciones é individuos del Partido que tomen con el mayor interés esta suscripción.

REUNIONES

Centro Marxista de Estudios Sociales.

El domingo, 5 del corriente, á las tres de la tarde, celebrará este Centro asamblea en la calle de Amalia, 3, 1.º, para proceder á la renovación del Comité y tratar asuntos administrativos y de organización.

Se recomienda la asistencia á los afiliados.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Gijón.—F. L.—Recibidas 35 pesetas de paquetes hasta el número 669. Se envían 10 ejemplares más.

Barcelona.—B. M. R.—Recibidas 14 pesetas de paquetes hasta el número 671.

Alcolea de Calatrava.—M.—Se envió el folleto. Se enviará lo demás oportunamente.

Arganda.—P. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin abril 99.

Málaga.—M. B.—Recibidas 60 pesetas: 21 de paquetes hasta el número 673, 2 de P. B. hasta fin agosto 99, 3,75 para LA LUCHA, 7,50 para LA ANTORCHA, 3,15 para la «Biblioteca de Ciencias sociales», 6,60 para M. y el resto para lo que indica. Queda 1 peseta á favor vuestro.

Alicante.—A. S.—Recibidas 2 pesetas de vuestra suscripción hasta fin febrero 99.

Irún.—F. T.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin enero 99. Fué olvido.

Belcourt.—J. R.—Se le envía el libro que pide. El otro no sabemos dónde le venden.

Segovia.—J. R.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin julio 99.

Mahón.—J. M. M.—Recibidas 10 pesetas: 1 de 1 «Miseria», 0,15 de 1 «Colectivismo», 1 de 1 «Socialismo y Ciencia», 3,50 de 1 «Origen» y el resto para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

Zaragoza.—Recibidas 24,45 pesetas: 3 de la A. S. hasta fin septiembre 98, 1 de R. hasta fin marzo 99, 6,45 para la «Biblioteca de Ciencias sociales», y el resto á su favor.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Recibidas 32 pesetas: 10 de P., de Sestao, de paquetes hasta el número 670; 1 de J. G., de Gallarta, hasta fin noviembre 98; 1 de R. D., de Bilbao, hasta fin marzo 99, y 22 de Ortuella, 2 de A. S. hasta fin junio 99, y el resto para el C. N. Publicad la liquidación de Málaga y escribid á la A. S. de Mataró diciéndola cuál es su cuenta.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número...	96,00
Idem por 1 «Miseria» y 1 «Colectivismo».....	1,15

LIBROS y FOLLETOS

Meeting de controversia, *celebrado en Santander entre Pablo Iglesias y el director de «La Voz Montañesa»:* 20 céntimos.

El Colectivismo, por Julio Guesde: 15 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Obrero, por Fidel: 25 céntimos.

Programa del Partido Socialista Obrero y **Organización general del mismo:** 15 céntimos.

Ley municipal: 30 céntimos.

Leyes de reuniones públicas y de asociación: 10 céntimos.

Ley de sufragio universal: 30 céntimos.

Miseria de la filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta.

Socialismo y ciencia positiva, por Enrique Ferri: 1 peseta.

Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas en provincias y 3 pesetas para los de Madrid.

Catecismo de moral, por Cazalla: 25 céntimos.

Los socialistas y el doctor Escuder, folleto publicado por la Agrupación Socialista de Valencia: 50 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx. En Madrid, 2 pesetas; en provincias, 2,50 pesetas.

Todas estas obras están en venta en los mismos sitios que EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero,
Platería de Martínez, 1.